

¡Avencer!!!

editado por el comisariado
de la 39 brigada

Año 1

Madrid, 29 de septiembre de 1937

Núm. 14

Redacción: Castelló, 68

Telef. 51463

¡Alerta! Siempre vigilantes, lo mismo tras la trinchera que en la casa semide-ruida o protegido por el parapeto de sacos terreros. Oído despierto, ojo avizor y el fusil prevenido. O bien observando al enemigo. Que está



a pocos metros. Por eso, ni un movimiento, ni un ruido. Así, a fuerza de sacrificios callados y anónimos, luchan nuestros muchachos. Así vencen los hombres de la 39. Así han podido cerrar las puertas de Madrid al invasor.

Cómo protegerse de la infantería y aviación

Tratado ya, en el artículo anterior, cómo ocultarse del enemigo, esto es, la protección que le impide ver, pero no que sus balas lleguen, resta hablar de la protección que impide que sus balas, obuses o granadas nos alcancen, aunque él pueda saber el lugar donde estamos.

Comprende esto tres puntos, a saber:

1. Protección contra infantería.
2. Protección contra aviación.
3. Protección contra artillería.

De ellos, trataremos hoy únicamente los dos primeros, dejando el tercero para posteriores artículos.

PROTECCION CONTRA LA INFANTERIA

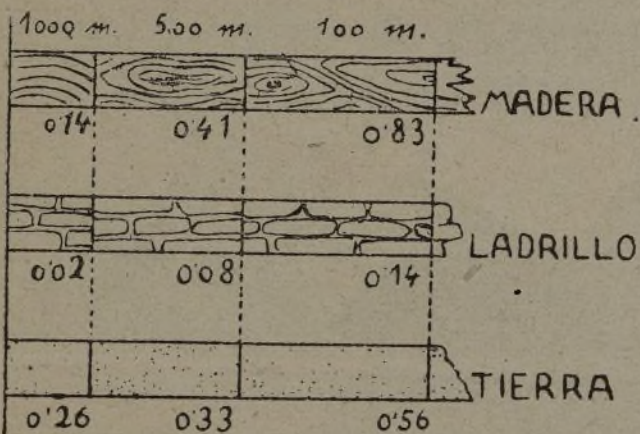
Regla general: La altura y el espesor del parapeto han de guardar relación con la distancia y el poder de penetración de la bala.

A poca distancia, la bala va rasante o casi rasante. No más de 60 centímetros se eleva la bala disparada a unos 400 metros. En cambio, la altura de la trayectoria de la bala disparada a 2.500 metros llega a 80 metros.

Todo ello se refiere a la protección contra la bala directa. Falta decir algo sobre la bala de rebote. Contra ella cabe:

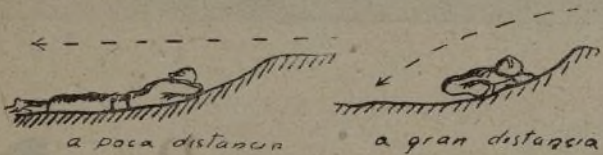
a) Impedir el rebote alomohadillándolo con sacos terrosos, "tepes", tierra con hierba, etcétera.

Y, en cuanto al poder de penetración, varía con



el obstáculo que se le oponga, como se ve en el anterior esquema.

Consecuencia: Que, si el enemigo está a corta distancia, la protección debe ser de poca altura y de bastante espesor; si el enemigo está a gran distancia, la protección será de poco espesor y de bastante altura.



No es sólo peligroso el rebote de las balas. La bala de plomo, al chocar contra un objeto, no rebota; se funde, pero las gotitas de plomo que se forman pueden llegar a los ojos, por lo que son sumamente peligrosas.



PROTECCION CONTRA LA AVIACION

Lo más interesante, quizá, en lo que se refiere a aviación, quedó ya tratado en el número anterior, al exponer algunos principios y esquemas sobre el modo de esconderse de su vista. En lo que concierne a nuestro tema de hoy, cabe preguntarse: ¿Cómo puede atacarnos la aviación? Porque de ello dependerá el modo como habremos de protegernos.

Los medios de ataque son:

a) Por fuego de ametralladora, que se emplea con carácter más excepcional.

b) Por lanzamiento de granadas.

El primero sólo se usa contra tropas en formación. En cualquier otro caso, es en absoluto ineficaz, y no se recurre a él. Bastará, por lo tanto, si se teme como probable un ataque de "cazas" enemigos, no marchar excesivamente agrupados, y, ca-

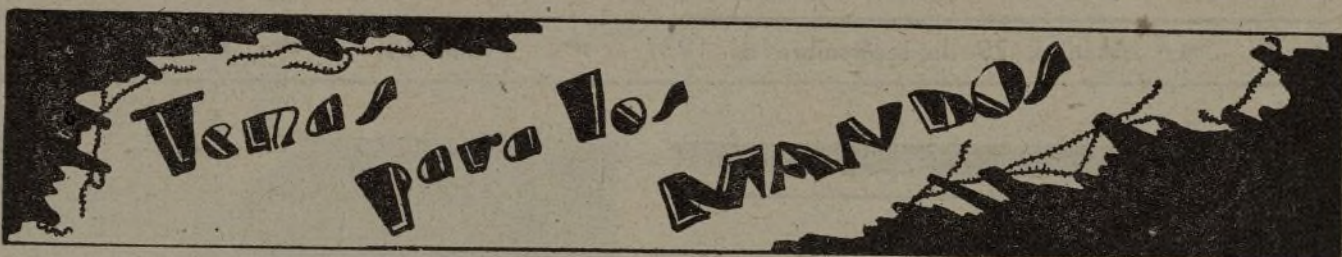
so de ir en columna cerrada, al aviso de la presencia de "cazas" enemigos, diseminarse con la mayor rapidez posible, echándose al suelo inmediatamente y, si ello puede ser, en refugios naturales, como las cunetas de las carreteras, piedras, árboles y, sobre todo, embudos abiertos por obuses o granadas.

Más peligroso es el segundo medio de acción. Contra él sólo hay una defensa: cubrirse. Su radio de acción para cuanto esté sobre la superficie es muy superior y, en general, de mayor potencia que el que puede tener la artillería. La granada de aviación explota por percusión, en hoz.

Para librarse de ella, se debe:

En tiempo de calma.—Construir refugios, con las debidas condiciones de profundidad, solidez, etcétera, con vigias que señalen a tiempo la presencia de aviones de bombardeo enemigos. Al menos, deben construirse trincheras estrechas y profundas.

Conviene también construir, para los caballos, muy expuestos a los cascos de metralla, hacer fosos o muros de tierra.



Fortificación

Es la Fortificación un arte por medio del cual se protege a la fuerza que defiende una línea o una posición, con objeto de reducir todo lo posible las bajas que produzca el fuego enemigo, disminuir el número de fuerzas necesarias para la defensa y hacer más difícil el acceso del enemigo a esas posiciones.

Para que una fortificación sea eficaz, debe evitarse por todos los medios que los jefes de las pequeñas Unidades tomen la iniciativa en esta cuestión, pues claramente se comprende que como los jefes de Batallón, Brigada y División no conocen los planes del Alto Mando, más que en lo relativo a su sector, las orientaciones que den estos jefes pueden resultar muy beneficiosas para su zona y muy perjudiciales para el conjunto de todas las Unidades, pues muchas veces se puede dar el caso de que la operación que se le ordene ejecutar a un jefe de estas Unidades crea este jefe que se trata de una operación a fondo, cuando, en realidad, lo que el Estado Mayor tiene pensado no es más que una finta, y, por tanto, las fortificaciones que este jefe ordenase no estarían en relación con el resultado que se deseaba obtener.

Como fácilmente se comprende, el principal objeto de la fortificación es la defensiva, pero debe tenerse mucho cuidado en no fortificar de modo que dificulte e imposibilite el paso a la ofensiva, pues bien sabido es que, ejército que se limite a defenderse, es ejército derrotado. El ejército no tiene otro medio de obtener la victoria que la ofensiva, y, por tanto, hay que huir de esa fortificación, que algunos llaman inexpugnable, y que consiste en encerrar a las fuerzas en verdaderas cajas blindadas, en las cuales sería muy difícil tener bajas, pero, en cambio, es también de todo punto imposible una reacción ofensiva por la sencilla razón de que no hay salida posible al terreno; esta fortificación, además acobarda a la tropa y rebaja su moral, pues se acostumbra a la idea de que su única misión es la de estar escondido y esperar a que el enemigo se canse de hostilizar.

La fortificación debe contar con disposiciones tales, que permita a la tropa poder ofender al enemigo con el menor riesgo posible; debe contar también con abrigos o refugios donde la fuerza franca de servicio pueda descansar con el máximo de seguridades, y, finalmente, debe contar con una serie de obstáculos tales, que el enemigo necesite tiempo para atravesarlos y durante ese tiempo poder hostilizarlo y causarle el mayor número posible de bajas; estará estudiada la fortificación de modo que, a pesar de los obstáculos y a pesar de las protecciones, tengan salida franca y despejada al frente, para que pueda hacerse salidas para atacar al enemigo y avanzar en terreno contrario.

Los trabajos de fortificación deben surgir en el campo de operaciones al tratar de protegerse los mismos soldados, y estos pequeños parapetos individuales son los que convertirán en trincheras las Compañías Divisionarias de Zapadores, quedando para los Batallones de Cuerpo de Ejército la construcción de nidos, refugios, etc.

En terreno descubierto.—Diseminarse y protegerse lo más posible, de la misma manera que contra el fuego de "cazas". La postura de protección contra los cascos de metralla es tumbado boca abajo, con las manos cruzadas sobre la cabeza.

Hay que tener en cuenta que el avión es menos de temer cuando está encima de nosotros. Como, por efecto de la velocidad que lleva, sus bombas no pueden caer verticales, siempre tienen una inclinación hacia adelante, en el sentido de la marcha del avión. El peligro está, por consiguiente, cuando el aparato no haya llegado aún al lugar en que nosotros estemos.

Generalmente, además, no se lanza una sola bomba, sino varias, en serie, para no errar el objetivo.

Más interesantes son las medidas de protección en ciudades, donde el peligro es mucho mayor, pues allí se añade, al de las granadas de sí, el de derribamientos de casas producidos por aquéllas. Los refugios, por ello, son imprescindibles; pero no entra ello en este lugar.

Coordinación entre la infantería y los tanques

De nuestra ofensiva sobre el monte Garabitas pueden deducirse provechosas consecuencias sobre la cohesión que debe existir entre la infantería y los tanques.

No puede, de ningún modo, tolerarse que los tanques avancen solos. Si se les deja aislados, su trabajo no se aprovecha, porque ellos, por sí solos, no resuelven el combate. Ellos toman, simplemente toman; pero es la infantería la que afirma sus conquistas. Tanques e infantería han de marchar unidos.

Es preciso también señalar a los tanques sus objetivos. El tanque ve muy poco, y los emplazamientos enemigos pueden pasar inadvertidos para él.

La infantería debe apoyar con sus fuegos a los tanques, entre los espacios que ellos dejan. Así contribuyen a la neutralización del enemigo.

Los tanques deben llevar instrucciones precisas, claras. El tanque, solamente en un caso desesperado, improvisa. Nada debe quedar al azar. Los ataques deben ser preparados concienzudamente.

La infantería debe prometer solemnemente no abandonar ningún tanque. ¿Qué moral la de los tanquistas si tienen la seguridad de que no se les dejará desamparados? Donde lleguen los tanques, debe llegar la infantería. Es un deber y un orgullo para ella.

Es necesario facilitar el paso a los tanques por lugares difíciles mediante pequeñas unidades de zapadores.

DEBERES DE LOS TANQUES.—Los tanques deben prestar constantemente ayuda a la infantería. Sin ella nada pueden conseguir. Son ineficaces en absoluto. Por ella deben llegar a los mayores sacrificios. El tanquista debe estar dispuesto siempre a llevar su abnegación hasta el sacrificio.

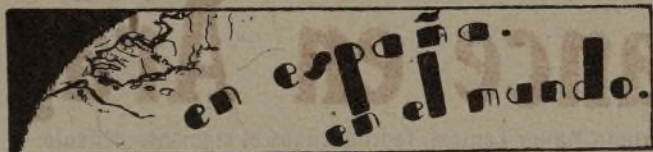
Los tanques deben combatir conociendo perfectamente lo que la infantería necesita de ellos. Para conseguir esta cohesión han preparado juntos la operación los mandos respectivos. Invitarán también a la infantería tantas veces como sea necesario a que les siga, retrocediendo para tomar contacto con ella.

Independientemente de estas fuerzas, que son las que han de fortificar y pegar al terreno a las fuerzas combatientes, cuya fortificación es la precisa para que las fuerzas se mantengan provisionalmente, están los Batallones de Fortificación, que son los que han de construir las grandes líneas proyectadas y previstas por el Estado Mayor del Ejército.

Construidas bien y con todo cuidado las fortificaciones que se indican, es cuando una posición podremos llamarla inexpugnable; es decir, que se puede contener al enemigo con el mínimo de bajas propias y el máximo desgaste contrario, y en cambio, puede atacarse con las mayores probabilidades de avanzar. Sólo de este modo podrá obtenerse el triunfo y se podrá decir que las fortificaciones son eficaces.

Tomás ARDIZ
(Coronel de Ingenieros.)

(De Defensa Nacional, número 1.)



Asturias sigue luchando bravamente. ¡Cómo lucha Asturias! Sus hijos saben morir, abrazados a las cumbres de sus montañas, antes que dejar en manos del enemigo ese terreno que es tan suyo porque le han regado cien veces con su sangre. Sólo ligeros avances han podido conseguir los facciosos, y eso a fuerza de bombardeos incesantes, de toneladas y toneladas de metralla.

Seguimos triunfando en Aragón. Nuestros soldados han tomado, en un impetuoso ataque, pueblos y prisioneros al Norte de Huesca. El Ejército del pueblo ha avanzado también en el Sur, frente a Peñarroya.

En el mundo... Los japoneses preparan una gran ofensiva contra Shangai, el centro del comercio interior y exterior de China. Pero el pueblo chino, como España, está resuelto a resistir. Nada vale la superioridad técnica del enemigo cuando encuentra frente a él un pueblo con la decisión inquebrantable de no dejarse oprimir.

En Ginebra, los planes fascistas han triunfado. No hemos sido reelegidos. Este resultado confirma lo que ya sabíamos. De los Gobiernos democráticos no debemos esperar ya nada. Tan sólo debilidades y claudicaciones. Solamente puede ser eficaz la ayuda de los trabajadores de todos los países, la acción directa y enérgica de los obreros de todo el mundo.

Nuestra voz, que clamaba justicia, no ha sido escuchada. No importa. Estamos solos, pero nos sentimos fuertes. Las únicas voces que resonarán ya afirmando nuestra razón serán las roncadas voces de nuestros cañones. Ya sólo gritará nuestra justicia la fuerza de nuestras bayonetas. Que están decididas a vencer. Pese al mundo.

La Prensa de nuestro Ejército es tu Prensa, camarada soldado

Tú, camarada soldado, has de ver en la Prensa de las unidades de nuestro Ejército la más clara y genuina expresión de lo que ese Ejército es, de lo que significa; como es popular, esos periódicos salen de su entraña, se forjan en sus filas, se nutren con las ideas, los sentimientos y los afanes del pueblo. No son, pues, ajenos a ti, sino tuyos propios, y a ellos debes considerarte unido estrechamente, porque, a más de ese origen común que os une, ayudan a superar incesantemente la preparación política, militar y cultural de los combatientes antifascistas.

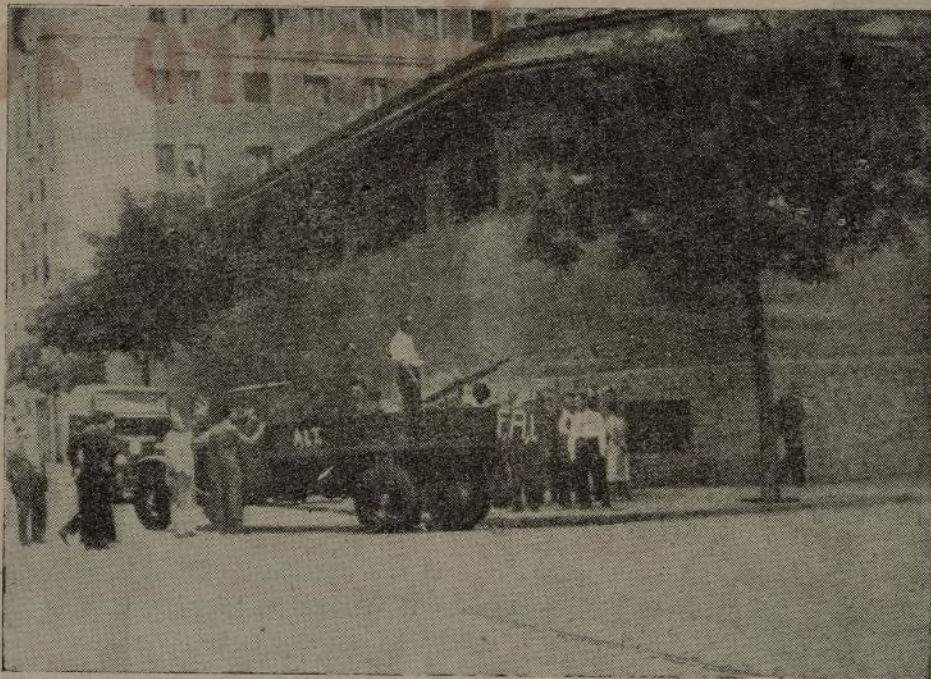
Nuestro Ejército es, además de neta y profundamente popular, un Ejército dotado de técnica, provisto de conocimientos amplios de la difícil ciencia militar. Y los periódicos de las unidades son los instrumentos más poderosos para la consecución del perfeccionamiento técnico de los soldados, ya que ponen al alcance de éstos los problemas que, en el orden militar, plantea la guerra, iniciándoles en la resolución de los mismos, desvaneciendo dudas y aclarando conceptos que sin tal ayuda resultarían oscuros.

La Prensa de las unidades ha desempeñado un papel importantísimo en los momentos culminantes y comprometidos de la contienda, robusteciendo la disciplina, inculcando a todos la necesidad de seguir fielmente las consignas, elevando la moral combativa, intensificando el deseo de ataque, dándole mayor vitalidad al entusiasmo de los soldados.

Por eso tú, camarada combatiente, has de ver en los periódicos de nuestro Ejército a los consejeros, los guías, los animadores de tu afán de lucha, de tu fe antifascista, de tu superación ciudadana, de tu capacidad de soldado y de hombre libre.

Lee con cariño sus páginas y hallarás en ellas apoyo, consejo, información para tu cultura, ayuda técnica para tu preparación militar. Considéralos como algo íntimamente tuyo, puesto que son del pueblo, al que perteneces, del pueblo en armas que lucha por su libertad y que defiende su independencia contra los ejércitos invasores, como medio indispensable de asegurar después la conquista del mejoramiento social que anhelas.

INSPECCION DE PRENSA
DEL EJERCITO.



Horas de la Revolución

19 de Julio de 1936. Ha estallado la sublevación. Pero el Pueblo está en pie. Con esas armas—pocas y malas—que los camiones de la F.A.I. van repartiendo por las calles, los obreros se lanzarán poco después sobre las bocas de los cañones fascistas. Su ímpetu les dará la victoria. Y les salvará del fascismo.

Por qué necesitamos un Ejército regular bien organizado y disciplinado

Al levantamiento fascista del 18 de Julio de 1936, organizado por el clero y la clase capitalista, se sumaron la casi totalidad de los jefes militares de viejo cuño quienes, con engaños, consiguieron sublevar a una buena parte de los soldados que por entonces se encontraban cumpliendo sus servicios militares. Efectivamente que en los primeros momentos de la sublevación y debido al arrojo de la clase trabajadora que, tan pronto como tuvo conocimiento de la traición de estos militares ambiciosos y degenerados, que tanto se vanagloriaban de ser Españoles y que, habiendo jurado su fidelidad al régimen y defender a nuestra querida España en caso de un intento de invasión extranjera, se lanzaron como un solo hombre al asalto de los cuarteles, que se encontraban sublevados, en los cuales se consiguió derrotar al fascismo y apoderarse de las armas, esto ocurrió en Madrid, Barcelona, Valencia y otros puntos, pero al no ocurrir lo mismo en otros sitios donde pudieron clavar las garras nuestros enemigos y al no dudar en traicionar sus propios juramentos y al propio tiempo a nuestra España, vemos con gran dolor para nosotros cómo las Islas Canarias y Baleares las ponen en manos de Hitler y Mussolini a cambio de material bélico de todas clases. Entonces se

recrudescen la guerra y es cuando empezamos a ver cómo se pierde Irún y San Sebastián, y al no dudar Franco en reclutar a los moros y en traer Divisiones alemanas e italianas perfectamente armadas con material moderno y con sus cuadros de mandos completos, vemos nuestra guerra, que en principio era una guerra civil, convertirse en una guerra de invasión, en una guerra imperialista, en la cual había que cambiar la manera de combatir con nuestros enemigos. ¿Cómo se puede combatir contra un ejército potente? con otro ejército más potente? contra un ejército bien armado y disciplinado? con otro ejército bien armado, y mejor disciplinado. De esta manera, soldados que componéis el ejército popular podremos decir, sin miedo de equivocarnos, que el triunfo será nuestro, que el triunfo será de la clase trabajadora, y no ya de los trabajadores españoles, sino de los trabajadores de todo el mundo, pues todos los antifascistas que estamos luchando contra el fascismo sabemos que es una guerra de vida o muerte, sabemos que de nuestro triunfo depende el porvenir de todos los trabajadores. Así es que, compañeros que este ejército que está siendo la admiración de todos los países y que está siendo creado en plena lucha en las trincheras sea mejorado en disciplina y en respeto a los mandos, pues de esta manera podremos forjar el ejército que nacido de las entrañas del pueblo nos dará muy pronto el triunfo final.

¡VIVA EL EJERCITO DEL PUEBLO Y VIVA LA REVOLUCIÓN SOCIAL!

EL COMISARIO DE GUERRA
DE LA BRIGADA.

Al Proletariado mundial

Solidaridad... Para el pueblo español, el proletariado español, que, llevando un año de continua lucha, todavía se encuentra sin el apoyo de las masas proletarias de las naciones más fuertes del Mundo, que sirven solamente de espectadores de la sangrienta lucha a muerte que sostiene el pueblo español contra los usurpadores de las libertades de todo el Mundo. ¿A qué esperan las masas proletarias del Mundo entero para ayudar a sus hermanos de clase? En un año que llevamos de lucha, podían haber despertado ya. ¿O esperan a despertar cuando no nos queden energías para batir al enemigo, que quiere apoderarse del Mundo entero? El triunfo nuestro, camaradas, será el vuestro también y, para el bien del proletariado del Mundo, debieran de haberse rebelado todos los parias de todas las naciones. Sólo quiero deciros que despertéis.

F. E. G.
(Un compañero de ametralladoras del "Sigüenza").





HOY, QUE NUESTRAS ARMAS TRIUNFAN EN ARAGON, RESURGE POTENTE EL RECUERDO DE AQUEL QUE HIZO POSIBLE, CON SU SACRIFICIO, NUESTRA VICTORIA.

Nuestro avance en Aragón

Del "Boletín de Información", del Estado Mayor Central, reproducimos el siguiente artículo:

Las operaciones realizadas en el Este por el Ejército republicano han tenido una amplitud que no esperaba el mando faccioso. Creyó en ofensivas demostrativas, no en ataques a fondo. Al ver que avanzábamos desde Zuera al Sur de Belchite, es decir, que nos lanzábamos sobre un sistema defensivo formidable, fruto de un año de trabajos asiduos e inteligentes de castrametación, dió por fracasada nuestra tentativa. Y hay que convenir en que su optimismo estaba justificado. Sobre todo en el sector Pina-Belchite las líneas de los rebeldes eran de una fortaleza que hacía difícilísima toda empresa de expugnación frontal. En Pina ocupábamos el pueblo, pero había que pasar el Ebro para llegar a la estación. Y desde ella a Belchite se sucedían las alturas atrincheradas y artilladas, las casas de campo convertidas en blocaos, los pueblos transformados en ciudadelas. Quinto y Belchite,

especialmente, parecían inexpugnables. El hormigón armado, la briqueta de barro y paja, la viga de hierro, habían sido utilizados profusamente. Largos subterráneos ponían en comunicación los más sólidos edificios. Innumerables nidos de ametralladoras, hábilmente disimulados, impedían toda aproximación peligrosa de una infantería hostil...

Nuestro mando no se dejó intimidar por tantos y tan graves obstáculos. Disponía de brigadas y divisiones aguerridas y maniobreras y las empleó con energía e inteligencia. Su marcha hacia el Oeste cubrió una comarca de casi mil kilómetros cuadrados. Por la derecha cortó en Zuera el camino y el ferrocarril de Zaragoza a Huesca y amenazó desde muy cerca la primera de dichas ciudades. Por su centro pasó el Ebro ocupó la estación de Pina y la ermita de Bonastre y llegó a Mediana. Por su izquierda envolvió Quinto y Belchite, impidiendo que sus guarniciones pudieran escaparse.

Quinto cayó primero. Belchite defendióse con más tenacidad. El jefe de sus defensores, Sanmartín, había huido; pero el que le reemplazó, Santapau, alentado por los radios de Zaragoza, que le prometían rápido socorro, y por la presencia y actividad de la aviación italoalemana, que bombardeaba nuestras columnas obstinadamente, aguardó el asalto y resistióse luego en la Catedral, el Ayuntamiento y algunos otros lugares. Hay que decir que pudimos tomar antes la ciudad, pero que no lo hicimos por razones de humanidad que los rebeldes no comprenderán de fijo. Había más de seis mil personas no combatientes en Belchite y quisimos salvarlas. Y las salvamos en su inmensa mayoría, vengando así, con tan noble proceder, a los cuatrocientos hombres y mujeres de izquierda fusilados allí por los facciosos desde el 18 de julio del pasado año. ¿Qué mejor manera? La República no puede imitar la barbarie de sus enemigos. Se deshonraría si lo hiciese.

Los rebeldes acometían por Mediana, donde se peleó con furia. Nuestra línea se sostuvo brillantemente. La columna fascista no pudo avanzar. Y Belchite, privado de auxilio, sucumbió al fin. De los tres mil hombres que lo guarnecían, sólo quedaban unos 600, que fueron hechos prisioneros y enviados a retaguardia. Y así terminaba, con una espléndida victoria, la fase primera de nuestra ofensiva de Aragón.

¿Cuáles son los planes del mando faccioso? Este no renuncia a completar su dominio del Norte y conserva, frente a los asturianos leales numerosos elementos de guerra. Una de sus columnas avanza por el litoral, y

ha ocupado Llanes. Otras presionan por la zona montañosa oriental, en dirección a Cangas, y por el Sur. La situación de los bravos defensores de Asturias es muy crítica. Sus posiciones de los alrededores de Oviedo están gravemente amenazadas. Vese que el enemigo pone todo su conato en ocupar Gijón y Avilés, para cercarles en la zona minera. Desgraciadamente no se les puede auxiliar de un modo directo más que con algunos aviones. Son víctimas de la fatalidad geográfica a que debemos principalmente nuestras desdichas del Norte.

La No Intervención permitió que se les acosara con crueldad y éxito. Son héroes y mártires, y han aceptado su sombrío destino con una serenidad estoica digna de todas las admiraciones. El último acto del drama nórdico ha empezado ya. Y no nos equivocamos al decir que será de una grandeza shakespeariana.

Supongamos que Rosso y Bastico, mentores estratégicos de Franco, creen que han resuelto ya el problema militar del Norte y que llega el momento de pensar en nuevos planes. Dispondrán, no hay que negarlo, de los elementos acumulados desde Navarra a Galicia. ¿Dónde los concentrarán? Ya sabemos que una parte de ellos



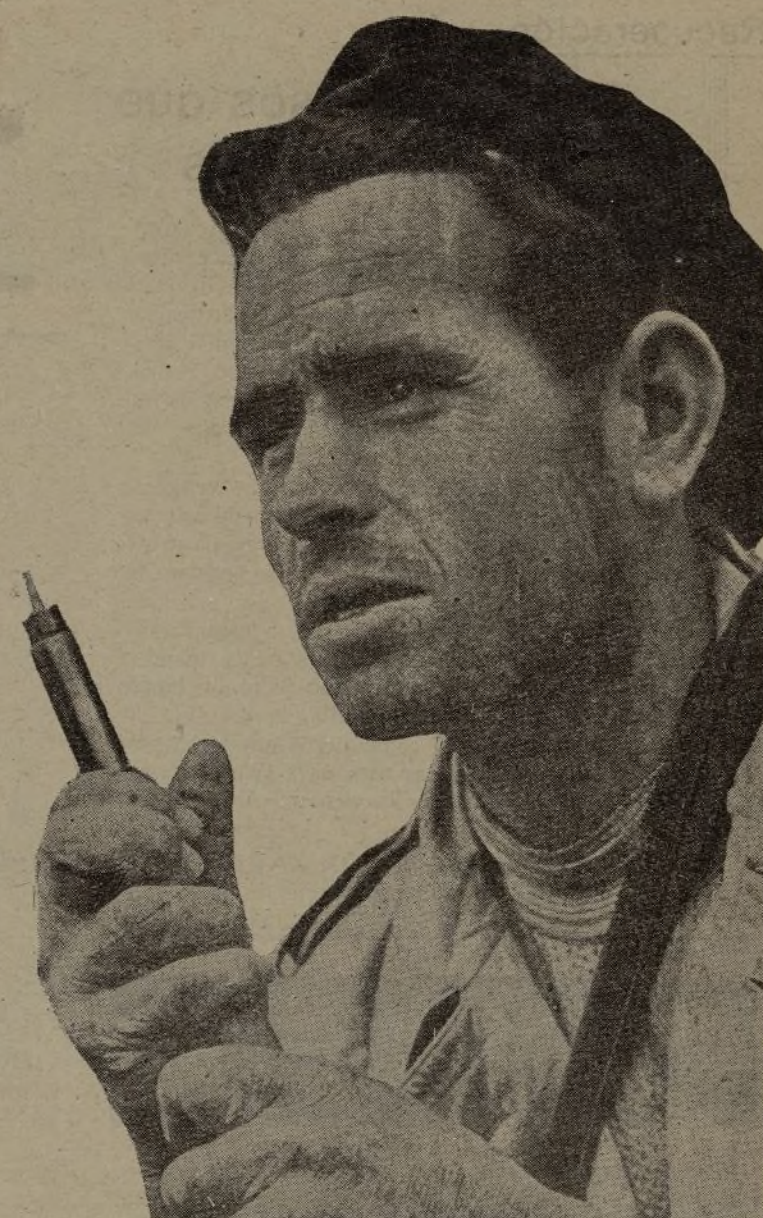
ha sido dirigido hacia Aragón. ¿Para resistir? ¿Para atacar? ¿Y dónde irá el resto?

Hay varias versiones. La más acreditada es la que atribuye al adversario la intención de desdénar provisionalmente los sectores centrales para dedicar todo su esfuerzo a una vasta maniobra.

¿Ilusiones? ¿Divagaciones? Es posible y probable. Pero los rebeldes están acuciados por sus imperiosos años centroeuropeos, que les excitan a acabar pronto

¡ASTURIAS!!

OCTUBRE



**Hemos de
vencer**

O

hemos

de

morir

A quien, bajo capa de revolucionario, quiera hacerte renunciar a lo que en julio del 36 conquistaste con tu sangre, aplástale.



Recuperación

De uno de esos que llaman traperos

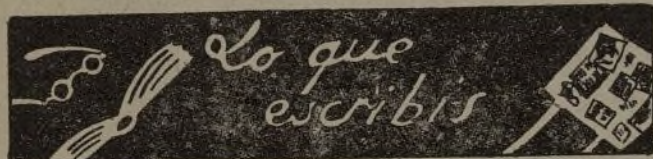
Me satisface que me digan el trapero, porque quienes lo hacen ignoran los beneficios que produce el recoger todo lo que está abandonado por culpa de estos bandidos fascistas. Si lo supieran, no nos criticarían como nos critican. Al contrario, nos ayudarían a recoger todo lo que hay por ahí abandonado, que es bastante. ¡Cuánto ganaríamos todos los revolucionarios que aman la causa que estamos defendiendo contra el fascismo y los jesuitas emboscados!

¡Qué satisfacción me da cuando mando que vengán a recoger lo que preparo! ¡Qué alegría siento al ver venir los camiones a cargar lo recogido! Y digo para mí: Esto ya va para que lo fundan en metralla para aplastar a ese monstruo del fascismo.

Así que, vamos, compañeros, aplastad a esos fascistas miserables. Vosotros con las armas en la mano y yo y mis compañeros a recoger mucho plomo y hierro y metal para fundirlo y hacer metralla.

Así no os faltará de nada, compañeros que os encontráis en la trinchera, y aplastaremos para siempre a esa bestia fascista y conseguiremos la victoria. Así, un viva a la F. A. I. y a la C. N. T.

Santiago AYLLON ZARAGOZA
(Uno de recuperación de la 39.)



Una primera observación. Hay más colaboración y, entre ella, artículos que responden a lo que debe ser esta Revista. Tales, por ejemplo, "Ayudemos a la Economía", "Soldados de Intendencia", "Qué es la guerra, camaradas" y "Recuperación", que tratan temas concretos y nuestros. Eso es lo que queremos. Que escribáis sobre temas del soldado y, mejor aún, de nuestra Brigada. Porque, para temas generales, ya hay periódicos. Muchísimos. Pero que puedan ocuparse de vosotros, de nuestra Brigada, sólo uno: éste.

No obstante, sigue faltando la colaboración en el aspecto fundamental de las secciones especiales. Seguimos esperando artículos de Sanidad hechos por los miembros de Sanidad, de técnica militar hechos por los jefes, etcétera.

"Seguridad en nuestro triunfo". Bien escrito, pero largo, muy largo. Que no hay papel. Se publica el otro, de la economía del soldado. Pensado y concienzudo. Otro acierto. Lo que de aquél, hay que decir de "Meditaciones incompletas". Lástima, porque está bien; pero hay que cortarle si hemos de publicarlo. Ahora, que demasiado general. Mejor los de tipo del "Convoy", que trata de la actuación de nuestra Intendencia, y los ya indicados al principio.

"Un saludo de llegada al batallón "Román". Bien, porque es de actualidad e interesa. Y lo mismo "Ya tenemos bandera" y el saludo dirigido a la primera compañía del cuarto batallón. Por ellos vemos que se empieza a ver en el periódico de la Brigada un medio de dirigirse de jefes a soldados, como también debe serlo de soldados a jefes, in-



Llevan en sus alas
los colores rojos;
son como bengalas
que ciegan los ojos.
Refulgen sus alas
de ese rojo vivo,
vuelan por las nubes,
se oyen sus ronquidos.
Pasa una escuadrilla
de nuestros aviones,
y bajo sus alas
se ven sus colores.
Los soldados gritan:
"¡Son rojos! ¡Son nuestros!"
Y todas las miradas
sólo están pendientes;
son nuestros aviones
que vuelan al frente.
Se oye un estampido
allá, muy lejano;
son nuestros aviones
que están descargando.
También se oye lejos
cómo tabletea
la ametralladora
batiendo trincheras.
Todos, todos, adelante.
Tenemos aviación;
el triunfo es nuestro, luchemos
con toda nuestra pasión.
Y ahora gritemos todos:
¡Viva nuestra Aviación!
Esta es la gloria de España.
¡Viva la Revolución!

Tomás CUESTA.

dependientemente de los otros modos oficiales y, por tanto, más rígidos, que existen.

"Al proletariado mundial". Un artículo corto y vibrante. Así, así.

Y vamos con las poesías. "Alas rojas". Agil y muy buena, sobre todo el principio. "El cerro" ya se publicará. Cuando le llegue el turno. Lo mismo "La guerra", muy expresiva.

Hoy nos ha llegado un relato de un evadido sobre la vida en el campo faccioso, atendiendo las indicaciones que hicimos hace dos semanas. Muy bien. Se publicará, porque lo merece.

Ayudemos a hacer economía

Hay que ahorrar municiones y ropa

La economía en todas las guerras y muy particularmente en la nuestra es uno de los puntos de mayor importancia que hay que tratar. Por hoy nos ocuparemos de dos de sus aspectos: la munición y el vestuario.

La munición es quizás lo más importante. Hay que preservarse de su escasez en los momentos más críticos de cualquier acción. Bajo ningún concepto puede ni debe malgastarse, es decir, tirarse sin motivo fundamental. Sólo cuando los jefes o clases, por estimarlo oportuno, lo ordenen, podrá romperse el fuego, y entonces, atendiendo las voces de mando, se hará el que los mismos indiquen. Los tiros injustificados, sin objetivo, además de quebrantar nuestras existencias, tienen el gravísimo inconveniente, sobre todo por las noches, de poder indicar al enemigo nuestra situación delatando objetivo que puede batir.

A continuación de los relevos, muy particularmente, conviene y es necesario abstenerse de tiros inútiles, porque en esas ocasiones se señala al enemigo, en cierto modo, las fuerzas de que disponemos, haciéndole ver, además, que las que ocupan nuestra posición no son las mismas que antes. Porque ocurre con frecuencia que, al oír un centinela un disparo hecho por algún compañero, hace lo propio y, no tardando mucho, bien sea porque el deseo de disparar se contagia o porque se supone que algo sospechoso vieron los primeros que dispararon, todos o casi todos los centinelas, simultáneamente, hacen fuego, perjudicando juntamente el secreto que conviene guardar en cuanto a número de puestos, situación de los mismos, etcétera, y nuestras reservas de municiones.

Importantisimo es también el cuidado que constantemente se pide a los soldados de recoger los casquillos. En las guerras, cualquier mercancía adquiere precios fabulosos. Es preciso que ni un solo casquillo quede abandonado, porque, de esta forma, recargándolo, se evita la fabricación o compra de otro nuevo, y con el mínimo de gastos nos encontraremos siempre en posesión de abundante material.

Con la ropa también hay que ser cuidadosos en extremo. Ninguna prenda debe desecharse por sucia que se encuentre. Una prenda tirada es otra nueva que hace falta. En las mudas que se entregan a la tropa observamos que la mayor parte de ellas son lavadas; que las nuevas sean siempre las menos, depende de nosotros, y eso fácilmente lo conseguiremos no abandonando ninguna, sea de nuestra propiedad o entregada por el batallón. Que cada vez que se os da una muda limpia entreguéis el mismo número de prendas sucias.

Tened siempre muy presente que de nosotros depende el éxito de la guerra y, por ende, hemos de ser nosotros, quienes, por propio estímulo, procuremos que la guerra sea menos costosa. Una guerra sin economía sabia es imposible ganarla. Si queremos ganar ésta, es preciso hacer economía y ayudar a hacerla. Por nuestro triunfo próximo, por la derrota del fascismo español y extranjero.

José M.^a ECHEGARAY
(Sargento de la 2.^a del 4.^o)



Ved qué les ha sucedido por brutos y distraídos



A Anacleto, por patoso,
y en la chola los facciosos.



Y un obús del 37
en la cabeza le meten.



El regalo no ha explotado,
y vedle con él clavado.



Mas Cleto con desatino
quiere arrancarle el pepino.



Y el pepino se enfadó,
y al aire a los dos lanzó.



Dejando a nuestros amigos
con el cuerpo como un higo.

Camaradas que componéis el Batallón "Román"

Salud.

Yo no quisiera que este fraternal saludo que os hago sirva para que algunos crean que quiero halagar a dicho batallón; yo sólo quiero hacer justicia a vuestra actuación de hombres conscientes y quiero que sepáis que sois todos dignos de admiración, por vuestra moral. Tened bien entendido que ése es el camino a seguir para dar fin a esta guerra fratricida, que tantas penas y fatigas nos está dando a todos los que, como nosotros, queremos la paz mundial.

Todos somos hijos del trabajo y deseamos volver a él sin regateos, y por este motivo deseamos terminar con esta maldita plaga de exterminio y destrucción, y estamos convencidos que no somos los responsables de ello y sí, lo único, que nos cabe el derecho de insistir. Dándonos cuenta exacta de ello, nos hemos unido como un solo hombre, para que sepa la canalla invasora que, no así como así, se puede hacer esclavo a un pueblo libre, que sólo tiene una ambición, y ésta es la emancipación de un mundo.

Yo os admiro, porque con vuestra gesta de valor y heroísmo habéis unido una, que lo hace mucho más grande, y ésta es vuestra bondad y abnegación en el cumplimiento de vuestro deber y más todavía la fe ciega que tenéis en vuestros mandos.

Seguid con vuestra labor, para de esta forma enseñarles a todos los demás el camino a seguir, para abreviar y anticipar el triunfo que tanto anhelamos. Vuestro y de la causa.

S. ROCAMORA

(Comandante. Cuarto batallón de la 39 Brigada.)

Próximamente se estrenará en Madrid, por la compañía de Arte y Propaganda, en el teatro de la Zarzuela, una obra del famoso autor de "Los marinos de Cronstadt", Vsevolod Vichnevsky.

Es la historia de un destacamento de marineros soviéticos durante la guerra civil. La situación de la obra tiene un gran parecido con nuestra guerra actual.

Uno de los personajes dice: "Camarada, no arrugues la frente. Tienes gesto de recordarnos que no estamos en el Comisariado de Guerra, sino en un teatro. ¿Pero crees tú que en la hora presente el Comisariado y el teatro no persiguen el mismo fin? ¿Lo crees? Pues a empezar."

El título de la obra es "La tragedia optimista".



Sección del Comisario

El Comisario durante el combate.

El objetivo fundamental del Comisario durante las operaciones es hacer cumplir las órdenes del mando como él las preparó.

Es un error frecuente creer que el deber del Comisario en el combate es, puramente, el "de avanzar el primero y retroceder el último". No basta. No es suficiente, ni mucho menos, que el Comisario dé pruebas de heroísmo. No es un soldado y no puede, por tanto, comportarse como un soldado cualquiera. Su misión es

Sanidad

Un combatiente puede ser baja por herido o por enfermo. Se da el caso de que todo el que va a una guerra piensa sólo en si caerá o no herido. No en que pueda caer enfermo. Y, sin embargo, las estadísticas demuestran el enorme porcentaje de enfermos que hay en el número de bajas de un Ejército. Las cifras expresan también el progreso de la Sanidad a través del tiempo, que se manifiesta por la disminución de los enfermos en campaña.

En las guerras napoleónicas, y sin que se produjera ninguna epidemia, de cada 100.000 bajas 44.000 fueron por heridas y 56.000 por enfermedad.

En la guerra ruso-turca de 1828 hubo 20.000 heridos y 80.000 enfermos.

España, en la guerra de Cuba, tuvo 13.000 heridos y 730.000 enfermos.

En la guerra europea, en las naciones más adelantadas en Sanidad, como Inglaterra, Alemania y Francia, el número de enfermos es muy inferior al de heridos. En cambio, Italia, de organización sanitaria más atrasada, da un número de enfermos cuatro veces superior al de heridos. Tuvo cerca de un millón de heridos y casi tres millones y medio de enfermos.

Vemos, pues, la importancia trascendental que tiene el poseer una buena organización sanitaria. Una excelente Sanidad contribuye poderosamente a la victoria.

mucho más compleja. Es un jefe—el jefe político—que lleva, junto con el mando militar, la dirección, y es, por consiguiente, responsable también de todo lo bueno o malo que suceda.

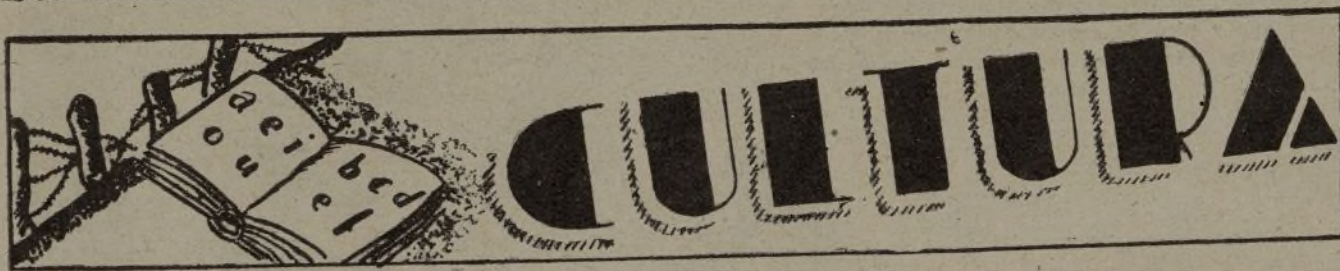
En el transcurso de las operaciones, el Comisario debe acentuar el trabajo colectivo, en vez de abandonarle por un equivocado afán de mostrar solamente intrepidez. O sea, debe seguir enviando, siempre que el desarrollo del combate se lo permita, los partes diarios, en los que se dé cuenta de las incidencias de la jornada, de las dificultades que ha encontrado y de la manera de resolverlas, de los hechos heroicos; es decir, de todo lo que constituye su labor. Deberá, además, entrevistarse con sus delegados de compañía si es Comisario de batallón, con los de batallón si es de brigada y con los de brigada si es de división.

¿QUE LUGAR DEBE OCUPAR EL COMISARIO DURANTE EL COMBATE?—No pueden darse principios fijos, pero sí algunas normas generales. Al comienzo de la operación deberá estar con el batallón que primero entre en combate, para exaltar su moral. Esto el de Brigada. Y el Comisario de batallón, con la compañía que primero entre en contacto con el enemigo.

En los puestos de mando estará únicamente si la operación se desarrolla con normalidad, pero deberá abandonar este lugar si los soldados vacilan o si se desmoralizan o si huyen. Entonces, en el momento crítico de la desbandada, el Comisario de brigada es el encargado de hacer volver a sus posiciones a los que huyen.

Conseguido el objetivo, realizada la conquista, habrá de preocuparse el Comisario de fortificar rápidamente la posición tomada, comunicarla con celeridad con el puesto de mando mediante el enlace telefónico, asegurar el aprovisionamiento de víveres y municiones, evacuar los heridos, etcétera.

En este momento de calma relativa es cuando se preocupará de elevar la moral de los soldados; pondrá como ejemplo los que se hayan distinguido, aleccionará a los que hayan flaqueado... Y este es también el mejor momento para hacer propaganda en el campo faccioso.



¿Cómo enseñar Geografía?

¿Quién no desea conocer el mundo, la vida en los demás países? ¿Las costumbres de nuestros hermanos de otros pueblos? La Geografía nos lo cuenta. Por la Geografía conocemos el modo de vivir de otros lugares. La geografía nos acerca a esos pueblos de los que la distancia no se separa. Y conociéndolos, aprenderemos a sentirnos hermanos suyos. La geografía por tanto es un medio para llegar a esa fraternidad que es el supremo ideal del hombre. El amor y la unión entre toda la humanidad. Y por eso tiene tanto interés la enseñanza de la Geografía.

La geografía es, además fácil, asequible a todos. ¿A quién no le gusta viajar? Pues la geografía, enseñada con amenidad, no es más que eso: viajar. O sea conocer otros pueblos, otros hombres, otras costumbres.

Enseñada con amenidad, poníamos como condición. Porque todo depende de la manera de enseñarla. Si para señalar una extensión empleamos cifras de kilómetros cuadrados será muy difícil que puedan formarse una idea los que nos escuchan de esa extensión. Todo lo más dirán la cifra sin comprenderla. Pero si esa extensión la comparamos con la de España y decimos por ejemplo que Portugal es la cuarta parte de España y

que, por tanto España tiene de extensión cuatro portugales, todo el mundo nos entenderá, tendrá una idea de la dimensión de Portugal. O si—abundemos en el ejemplo—para expresar la longitud del Volga, que es el mayor río de Europa indicamos que es tres veces y media más largo que el Tajo que es el más dilatado de España.

Han de emplearse, principalmente muchos grabados y dibujos. Precisamente para expresar la extensión de un país. Una de las primeras preguntas que hará quien oye hablar por vez primera de un pueblo será la de ¿cómo es? Y con el dibujo quedará grabada la imagen.

También deben utilizarse mucho las fotos. Y naturalmente los mapas. Mapas orográficos, hidrográficos y también mapas de producción de densidad de población, hasta de sistemas políticos.

Y sobre todo debe darse a la enseñanza amenidad. ¿Cómo? mezclando la Geografía con la Historia. Enumeración rígida, no. La enseñanza debe ser racional, comprensiva.

Así es como será grato aprender geografía. No será ese "aprender" penoso ante el que torcemos el gesto. Ese verbo aprender hostil que nos habla de algo aburrido, serio que nos apesadumbra. No. Así aprenderemos no por deber sino por distracción.



No os molestéis, compañeros de los parapetos por ver a estos jugando a la guerra. También saben del silbar de las balas en las trincheras. Pero un rato de diversión descansa... ¿no es verdad?



vida de la brigada.

EL CONVOY ●

Cuando la tarde va decayendo y el sol oculta sus rayos tras las montañas, un deber importantísimo hay que cumplir, es el convoy, es el más importante y necesario. Por tanto, a la hora en que deben partir, los encargados de él tienen de antemano preparados los envases. El sargento responsable da las órdenes oportunas, y el convoy se pone en marcha. Este lleva un vale de las raciones que debe suministrar, legalizado por las Jefaturas de Intendencia, División y Cuerpo de Ejército. Le presenta al oficial encargado de esta misión en el Parque Central, y éste hace las hojas para las diferentes secciones. Al presentarlas empieza la carga de los camiones. Se advierte que los encargados de ello preguntan el artículo para cargar, con el fin de que su colocación sea adecuada para que en el trayecto no sufra deterioros la mercancía.

Es de noche. Cada vez se ve más movimiento en el Pacífico. Son los camiones de las diferentes Brigadas que vienen con igual misión. Ya sale uno, otro, otro más y cada cual se preocupa de caminar con ojo avizor en evitación de que nada se extravíe.

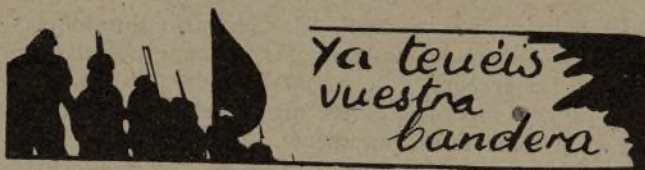
Se llega al punto de destino y los soldados reciben el orden del Sargento para descargar, haciéndose cargo el responsable de los artículos del convoy. Una vez ter-



minado, firman la hoja que detalla todo lo recibido del Parque Central, pasando ésta al responsable de racionar.

Terminado el convoy, el Sargento da las novedades al Teniente, éste de antemano se ha entrevistado con el Oficial de servicio y le ha puesto en conocimiento el racionamiento por plaza de cada artículo, hace la lista de suministro del día que corresponde y cursa las órdenes necesarias a tal fin.

Durante esta noche, al igual que todas, el convoy ha marchado afrontando todas las consecuencias. Aquí un Control, allí otro... Una consigna, que se contesta, sigue la marcha. El conductor procura no haya entorpecimiento en el camino, notándose en todos la alegría



Al Batallón Sigüenza en la entrega de su bandera

Soldados que componéis el Glorioso Batallón "Sigüenza", a los catorce meses de guerra contra el fascismo internacional se os hace entrega de una bandera, una bandera la cual la tenéis bien merecida; basta con volver la vista atrás y hacer un repaso detenido de vuestra actuación desde que este Batallón se formó, gracias al esfuerzo de los que hoy son sus mandos, y de los soldados que lo componen, lo mismo que los que cayeron bajo el plomo de las balas fascistas en defensa de la Libertad que supisteis hacer dejación de vuestro

que se experimenta cuando se ha cumplido con el deber asignado.

Los deberes de cada uno, que cumplimentándolos son y serán los cimientos de nuestra victoria. Hagamos que en cada antifascista haya dos fuerzas poderosas e irrompibles, DEBER Y VOLUNTAD, pongamos nuestro entendimiento en el terreno que pisamos, recorramos de una vez el camino de la libertad y con gran amor, marchemos unidos a conquistarla para siempre.

M. SANZ.

(Comisario de Intendencia.)

Cuatro "gigantes" de la Brigada. Todos los conocéis. Abajo, oyendo leer su periódico, los escoltas del comandante del "Ferrer". Malas lenguas dicen que han tenido que hacerlos a todos cabos, por librarse de llores cuando dieron las "galletas" a uno de ellos. No lo creáis. Son calumnias. A la derecha, pensativo, otro. Este es enlace del "Palacios". Y cabo también, no faltaba más. Quince años sobre sus hombros y año y pico de guerra. En Carabanchel, en Usera... Antes, en la Sierra. Y no ya de enlace. De tambor y hasta de fusilero.



pensamiento al aceptar, de una manera tan clara, la Militarización para de esta manera crear el Ejército Popular que nos llevará al triunfo final, y digo tan clara porque los que antes éramos Milicias Confederales tuvimos la visión clara de los momentos que vivimos, y así pudimos apreciar que de esa manera no venceríamos nunca al fascismo, porque tenemos la convicción de que para luchar contra un Ejército tan potente y disciplinado como el que tenemos entrente, el nuestro había de ser más disciplinado, y ahora es cuando, compañeros empezamos a ver las ventajas que tiene un Ejército disciplinado; por toda esta serie de hechos es por lo que nuestro querido, entre todos nosotros Comandante Miguel Palacios, Jefe de la 5.ª División, a la cual nos honra el pertenecer, regala esta bandera, la cual espera orgulloso, lo mismo que todos los Antifascistas, que será colocada en lo más alto que vuestro sacrificio pueda y la cual creemos que será defendida por vosotros lo mismo que defendisteis nuestro querido Madrid en los difíciles días del mes de Noviembre del 1936.

¡Viva el Batallón "Sigüenza"! ¡Viva el Ejército del Pueblo!

EL COMISARIO DE GUERRA
DE LA BRIGADA.

Talleres socializados del S. U. I. G.-C. N. T.



A los dibujantes: Mandadnos caricaturas. De vuestros compañeros, de las figuras más populares de la Brigada, de vosotros mismos.

A los humoristas: Mandadnos relatos de los hechos más cómicos o curiosos que hayáis visto en la Brigada. En poco trecho, ocho o diez líneas lo más.

Cada semana publicaremos los mejores relatos y las mejores caricaturas, y a los autores, si es que quieren que la novia, o la madre, o los del pueblo, los vean salir en "los papeles", publicaremos su retrato.